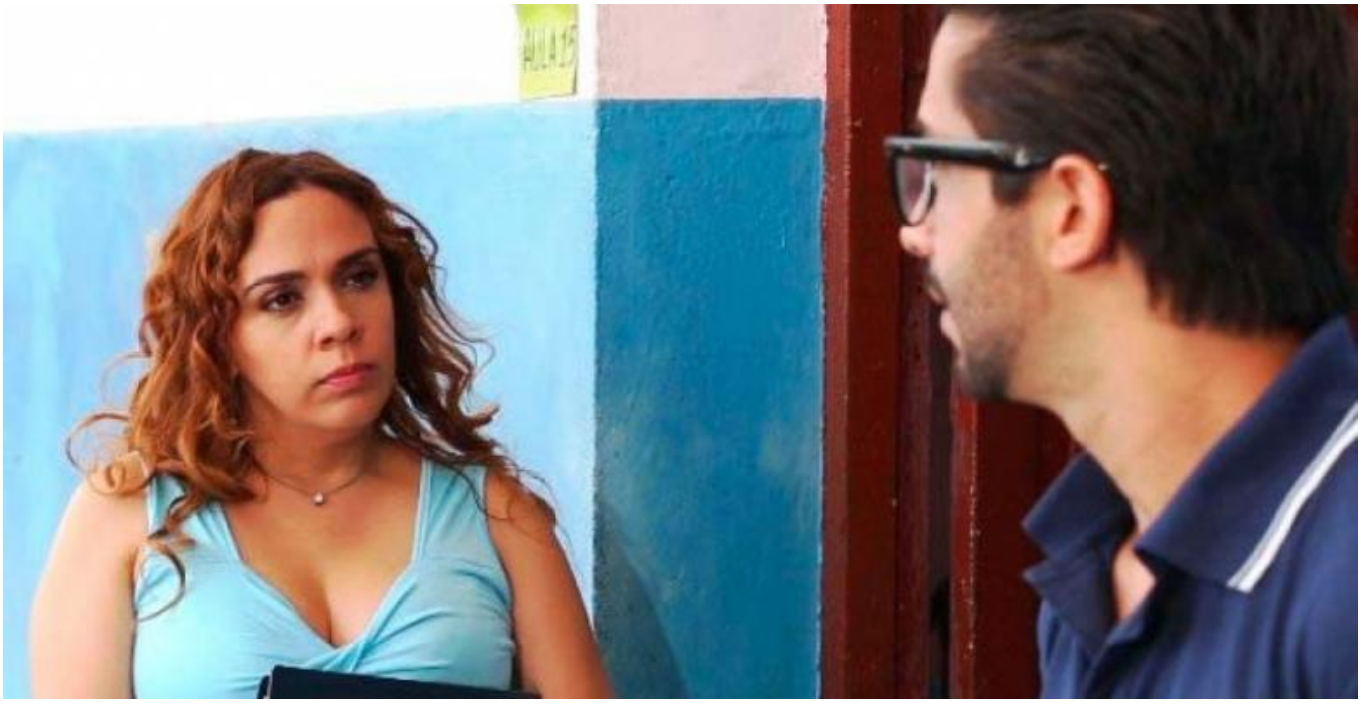
EN LA GUAGUA: «En la telenovela no hay un maestro bueno»

22/07/2019



—La novela está muy buena, aborda la realidad de la vida.

—Sí, es verdad, eso es lo que más me gusta.

—La emigración, el divorcio, el engaño, los amores, y hasta el derecho de cada quien a escoger la pareja que desee, ahí están presentes.

—Las actuaciones son bastante convincentes, pero qué mal parados han quedado los maestros. Julia, la que da clases a la niña de Beatriz, se «empató» con el padrastro de la muchachita. Alicia, la profesora de preuniversitario, se metió en el medio de la relación entre su estudiante Aitana y Yoenis, y Aldo, personaje que interpreta el actor Enrique Bueno, ha demostrado que es capaz de hacer cualquier cosa. ¡Ahora resulta que está enamorado, precisamente de Marlén, la madre de Aitana, a quien suspendió y luego aprobó por dinero!

—Tienes razón, me parece que el guion debió haber respetado, por lo menos en un personaje, la figura del maestro, tan importante en cualquier sociedad.

De pronto, la conversación entre las dos señoras se interrumpió por una tercera voz. Era un hombre que, aunque no estaba tan cerca de ellas, no resistió la tentación de dar su opinión.

—Ustedes están en lo cierto: la novela ha sido una buena opción televisiva. Sin embargo, soy del criterio que debía tenerse más cuidado a la hora de reflejar la conducta y el actuar de los docentes. Algunos se dejan llevar por la corriente de lo mal hecho, pero otros son paradigmas, ejemplos, personas consagradas y entregadas a su profesión. ¡A mí me molesta muchísimo cuando nos meten a todos en el mismo saco, es injusto!

Y al decir esto, se dirigió apresuradamente a la puerta del ómnibus, pues se quedaba cerca. El hombre colocó una especie de punto final al diálogo, mientras ellas se quedaban perplejas.

—¡Verdad que no se puede decir nada en alta voz, porque siempre hay alguien escuchando!

—¡Todo parece indicar que él es maestro y se sintió aludido!, respondió la otra, mientras sentían sobre sí las miradas de quienes estaban presentes.